ORACION EVANGELICA.

A LA PVBLICACION DEL BREue de N. SS. P. Alexandro VII. fauoreciendo el culto, fiesta, objeto, y sentencia pia, de la Inmaculada Concion de N. Señora.

EL PRIMER DIA DE LAS SOlemnes fiestas, que con generosa piedad, y grandeza, la consagrò la Insigne Iglesia Colegial de la Redonda, con asistencia de la muy Noble, y muy leal Ciudad de Logroño.

DIXOLA.

Fr. Ioseph Brauo de Villalobos, Canonigo Reglar Premonstratense, Maestro en sagrada Theologia, del gremio de la Vniuersidad de Salamanca, su Cathedratico, Lector Iubilado de su Religion, y Regente del Colegio de S. Norberto.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.
Impresso en Salamanca, por Ioseph Gomez de los Cubos. Año de 1562.

CENSVRA DEL R. P. D. F. FRANCISCO DVBAL, ABBAD *del Conuento de S. Norberto de Valladolid, y Lector Iubilado del Orden de Premonstre.*

POR comision de V.RR. è visto, y leydo con atencion este sermon, que predicò el R. P. M. F. Ioseph Brauo de Villalobos, Lector Iubilado de nuestra sagrada Religion, Maestro, y Cathedratico de la Vniuersidad de Salamanca; y en el no hallo cosa cõtraria a nuestra S. Fe Catholica, y buenas costumbres, antes quedo bastantemente admirado, y enseñado de lo delgado, y sutil de su ingenio, pues ademas de auerse ajustado a la doctrina de la sagrada Escritura, y santos Padres, campea la viuacidad de su talento, no oculto como el del sieruo desconfiado, si no mejorado con tantos lucimientos, como en actos, oposiciones, lecturas, y exercicios Escolasticos se hà conocido, y en este Panegirico se haze patente. En breue periodo tan docta, è ingeniosamente se ajusta al Breue, que parece salió à la medida de su deseo, auiendo medido tan ajustadas sus clausulas al Mysterio, que à quien ignoràra la declaracion del Pontifice, se la ofrecieran bien descubiertamente los pensamientos: esso hallo de claridad entre la ajustada retorica de que le adorna con el Idioma, para que se haga plausible, y se reconozca consumado Orador, *Eloquia domini*, (dixo Dauid) *eloquia casta*. Castos an de ser los sermones, para que se conozca, que son de Dios (es lo sin duda aqueste, pues desde el primer instante trata de pureza) en lugar de *casta*, leyeron algunos, *vnius faciei*, que no ande tener mas de vn rostro, porque puedan con mas facilidad ser conocidos: y siendo aqueste tan sin obscuridad ponderado, da à conocer la sabiduria de su Author. En S. Iuan lo vemos por los Discipulos referido. *Tunc dicunt ei discipuli eius, ecce nunc palam loqueris, & prouerbium nullum dicis, nunc scimus, quia scis omnia.* Puede V. RR. con seguridad dar la licencia, que pide su Author, porque sin duda serà bien recibido por su sana doctrina, bien mirado por lo piadoso del assunto y por de tan gran Maestro, bien entendido: este es mi parecer. En este Conuento de S. Norberto de Valladolid, a 31. de Octubre de 1662.

El M. F. Francisco Dubal.

LICENCIA DEL ORDEN.

NOS D. F. Iuan de Salces y Quedo, Abad del Conuento de N. Señora de Retuerta, y General reformador del Orden de Premonstre, de la Congregacion de España, &c. Por la presente, y su tenor damos licēcia al R. P. M. F. Ioseph Brauo de Villalobos Lector Iubilado de nuestra sagrada Religion, y Cathedratico de la Vniuersidad de Salamanca, para que pueda imprimir vn sermon, que predicò en la Ciudad de Logroño de la Inmaculada Concepcion de Maria S. N. al Breue de N. M. S. P. Alexandro VII. por quanto nos consta de personas doctas de nuestra sagrada Religion a quien emos cometido su censura, no contiene cosa alguna cōtra nuestra S. Fe Catholica, y buenas costumbres; en fe de lo qual mandamos dar, y dimos la presente, firmada de nuestro nombre, sellada con nuestro sello, y refrendada del infraescrito Secretario. En este Conuento de S. Norberto de Valladolid, a 31. de Octubre de 1662. Años.

Fr. Iuan de Salces, Abb. Gener. Reform.

Por mandado de N. RR. P. General,
F. Eugenio de Penagos, Secretario.

CENSVRA DEL R. P. ANDRES MENDO DE LA COMPAñia de IESVS, Calificador del Consejo de la Inquisicion suprema, y Rector del Colegio de Irlandeses de Salamanca.

POR comision del señor D Diego Iñiguez Abarca, Colegial del mayor de S. Bartolome de Salamanca, Prouisor, y Vicario general deste Obispado; è visto, y leydo con especial atencion este sermon, que el R. P. M. F. Ioseph Brauo, del Orden Premonstratense, Cathedratico en esta Vniuersidad, predicò en la Ciudad de Logroño, patria mia, a las fiestas, que la insigne Iglesia Colegial consagrò al Breue del culto de la Concepcion de Maria S. N. expedido por N. S. P. Alexandro VII. Mereciò alli este Panegyrico la publica aclamaciō, y aplauso de todos, al decirse, y le merecera igualmēte al leerse, por lo agudo de los discursos: ajustado de los conceptos: erudito en las noticias: y por ser tan del caso en la celebracion del Breue. Parece, que le profetizò el Abad Cellense, y que hablò de lo que està sucediendo. *Non erat ab initio Natiuitas Virginis in Eccle-*

sia

sia solemnis, sed crescente fidelium deuotione, addita est praeclaris Ecclesiae solemnitatibus. Quare igitur non similiter, & diem Conceptionis obtineat sedulitas Christianae deuotionis? Ad quod ego; cataractas caeli, & fontes abyssi libentius in obsequium Virginis soluerem, quàm clauderem; & si Filius eius Iesus aliquid omisisset in praerogatiua exaltationis suae Matris, ego seruus, ego mancipium, nō quidem de effectu, sed saltem affectu supplere gestirem. Mallem certè non habere linguam, quàm aliquid dicere contra Dominam nostram. Ante eligerem non habere animam, quàm vellem eius extenuare gloriam. Y escribiendo Nicolao Monge de S Albano al mismo Abad Cellense, tenia al parecer à la vista el silencio tan profundo, que el Pontifice pone a la opinion contraria, quando dize. *Testimonium etiam perhibet conscientia Petrina, quae & si cotibus sit durior, hanc tamen abhorret duritiam, quam totus mundus abhorret. Os enim aliter sentiens non solùm est obstruendum fimo, sed lapide conterendum durissimo Quod nullum prorsus senserit peccatum Virgo peccati destructrix, hoc videtur sentire B. August &c.* En este sermon se persuaden con modestia, y eficacia los asumptos de Nicolao, y del Cellense; promueuese en el la deuocion al Mysterio, que està tan entrañado en los corazones de los Fieles, siendo exemplar nuestro Monarcha Felipe IV. el Grande, que solicito el Breue: mandò hazer fiestas Eclesiasticas en sus Reynos, por auerle alcando, y ha ordenado precisamente en Decretos repetidos, que todos los Predicadores de qualquier estado, y Religion, sin exceptuar ninguna, y expresandolas a todas, en los sermones digan el elogio en alabanza de la Virgen conceuida sin pecado Original en el primer instante de su ser. Agasajo pues se haze a la piedad publica en dar a luz este sermon, que alaga la deuocion: acredita el culto: declara el Breue: sin ofensa justificada de nadie, sin proposicion disonante a la Fe, y buenas costumbres. Al que le predico ya le aclama grande en letras, el premio merecido con las suyas en esta Vniuersidad, mayor del Orbe; y esta Oracion sera el dedo, que le muestre tan Gigante en el pulpito, como en la Cathedra. Este es mi parecer En este Colegio de Irlandeses de Salamanca, a 7. de Nouiembre de 1662.

Andres Mendo.

A LA

A LA ILVSTRISSIMA RELIGION DE Canonigos Reglares Premonstratenses,

☞ MI MADRE AMANTISSIMA. ☜

Venerada en la Persona de su meritissima Caueça en España, N. RR. P. D. F. Iuan de Salces y Queuedo, General Reformador, y Abad de Retuerta.



Vnque ocupaciõ, y genio, me retiran del pulpito; el de la Insigne Iglesia Colegial, de la Ciudad de Logroño; no le pude reusar, ofreciendomele el señor Dean, y su Ilustre Cabildo, en la ocasion de las fiestas sagradas que dispuso, y logrò generosa, al publicar el Breue, que la Santidad de Alexandro VII. expidiò fauoreciendo la Inmaculada Concepcion de N. Señora, y declarando el objeto de su culto antiquissimo. Porque si bien todo me hazia falta, ausentes aun los desuelos de la celda (quãdo no me valiesen experiencias de arta confusion mia) en riesgos de la purissima Concepcion, pude fiarme, ò de la piedad con que se oyen sus glorias, ò de la obligacion de promouerlas, aun à mayor costa de desaires, para no degenerar de hijo de S. Norberto.

Solo no hallaua disculpa, à los impulsos del corazon, que me violentan, para fiar mi Oracion a los ojos, sobre auer logrado ya la paciencia del oido. Y es que los aduerti luego ambiciosos, de consagrarla a V. RR. de cuyas aras son voto aun mis deseos. Ya se que à fuer de mas fauorecido (ya en la empresa del laurel mas glorioso, para cuya conquista se siruiò V. RR. de destinarme à la Princesa de las Ciencias Salamanca; ya en la jubilacion con que me ha honrado; y ya en la erudicion de sus hijos, que me fia con titulo de Regente;) es deuda el mayor obsequio. Pero este mismo reparo ha retardado mi resolucion, hasta desembarazarme de la batalla, que en mi pecho trauaron dos poderosos afectos; el respecto, y el amor.

Este esforzaua lo que aun para rendimiento es tan pequeño; y aquel disminuia, aun esso poco que està dando de si. Instauale tanto exemplar repetido, desde las estrenas del agradecimiento, en sacrificios rusticos; pero essa instancia, la desuanecian aduertencias precisas, de que se deuen corresponder empeños, y desempeños.

El

El amor replicaua, que en los sayos dà el afecto realzes. Y conuenciole el respecto con la satisfaccion, de que mi rendimiento affectuoso, no hallaria menos agrado en V. R R. que el Barbaro discreto en Alexandro, al reconocerle Dueño, con el animado varro de agua, que formò de sus manos, siruiendole todo el alma de saluilla.

Esto poco (pues) que valgo, tributo a V. R.R. con las mismas circunstancias de veneracion. Y juntamente rindo la norabuena de que se haya conseguido este Breue, y declaracion Apostolica, que publiquè el primero, en concurso de tan grandes Oradores. Porque si bien la alegria con que se ha recebido, es tan vniuersal, que casi todo Catholico es digno acrehedor de sus aplausos, V. R.R. en su graduacion, tiene el primer lugar. Pues nuestra familia candida fue sin duda la primera, que generalmente celebrò, con oficio proprio en sus coros la Concepcion de Maria, dando solemne culto a su pureza.

Nadie nos niega esta gloria, (que fue materia de mi repeticion al grado de Licenciado en Theologia el año de 1652.) Aun quando en la Vniuersidad mayor del Orbe, y su concurso mas docto, y numeroso, discurria cuydadoso, de no desagradar con esta precedencia: la asentè por conclusion, y apoye muy sin queja de nadie: añadiendo que el oficio, *puræ, & mundæ Conceptionis*, que N. Glorioso P. S. Norberto compuso, se estendiò de nuestros Coros, a los de las Iglesias Cathedrales de Alemania, Francia, y Flandes. Con que la aprouacion juiciosa este acto, en tan graue, y doctissima censura deja como exequtoriada ya essa precedencia: que antes se apoyaua solo con los testimonios, que la antiguedad, y tradicion guardaban en sus archiuos: de donde los sacarõ a luz aquellos doctos desuelos, que coronò la suma circunspeccion de la sagrada Compañia de Iesus, al valerse de los mismos testimonios: y por vltimo les diò vistoso esmalte la Religion del Serafin Francisco, recogiendolos con inmortal decoro de la nuestra, en su eruditamente copioso *Armamentario*, de donde se han sacado las armas, con que triunfa ya vistorioso, el escuadron de la piedad, de cuyo Cauo Inuencible se precia la Magestad Catholica.

Fundose el Orden candido en honor de la inmaculada Concepcion, dando Maria a Norberto el blanco escapulario por diuisa (como a Ilefonso en Toledo la casulla, y no con menos empeño, pues ambos defendieron Valientes Campeones su pureza) Consta no solo de la tradicion venerable, y pinturas antiquissimas; sino tambien

bien de lo que en sus priuilegios nos dieron contestado lasMagesta desChristianissimas Luys XI.y Carlos VIII. A padecido el culto de laConcepcion, varias contradicciones, no solo en su introduccion pero aun despues de auerle admitido en la sustancia toda la Iglesia Catholica Porque zelosamente emulos de esta piedad algunos, discurriero n efugios a cerca de su objeto. Ya pretendieron que solamente era vna accion de gracias; porque al concebirle Maria para Madre de N. Redemptor, se daua ya principio a la reparacion de nuestra perdida enAdan. Ya porfiaron en que se celebraua laConcepcion espiritual, ò santificacion, despues del primer instante, ò prescindiendo del, y los siguiẽtes. Cohibio Sixto IV. estos efugios, y discurrieron otros semejantes. Decian que se celebraua laCocep cion corporal de Maria, con relacion a la pureza, que auia de gozar en algun instante subsequente: ò que se celebraua como Santa en el primer instante moral, que se componia de dos instantes phi sicos, y que en el primero se contrajo la mancha Original, de que fue limpia Maria en el segundo.

A todos estos efugios cierra el paso la decision de Alexandro VII. que en este sermon explicò. Porque declara su Santidad, que el objeto del culto, con que siempre se ha celebrado la Cõcepcion de N. Señora, es el primer instante natural de su ser. Y que siempre la Iglesia Romana, ha fauorecido este culto en el mismo sentido. Prohiue con grauissimas penas el contrario, y alienta el nuestro cariñosamente, dando al mundo el mejor dia, que ha tenido desde el principio de esta controuersia. Luego si a tan general gozo, y alegria, corresponden mutuas congratulaciones, porque viene à ser comun el interes en la cõsequcion dichosa de este Breue; a V.RR. se debe la norabuena con especialidad, pues nuestra Religion es la mas interesada, en que el Vicario de Dios, haya declarado el obje to del culto, que vniuersalmente introdujo la Primera; porque fue comoCanonizar su deuocion ardiente a la inmaculada pureza de Maria N. Madre, y Patrona especialissima. V.RR. la reciua de este menor hijo suyo, que ansiosamente desea su mayor luste, y eterna felicidad.

De V.RR. humilde hijo y sieruo,

M.F. Ioseph Brauo de Villalobos.



ALABADO SEA EL SANTISSIMO Sacramento, y la purissima Concepcion de MARIA Señora nuestra, conceuida sin mancha de pecado Original, en el primer instante natural de su ser.

SALVTACION.



I no le malogro yo, dilatado, y feliz campo se ofrece oy à la eloquencia. Con reuerente culto, con aliño decente, con pompa armoniosa, con festiuo aparato de flores, sedas, luzes, y concurso; celebra, festeja, aplaude, esta venerable siempre, siempe docta antiquissima Iglesia Colegial assistida de la Nobilissima Ciudad de Logroño: celebra digo vn rescripto Apostolico, sagrada executoria del esplendor lustroso de MARIA, en el primer instante natural de su ser, ganada à instancias de nuestro Catholico Monarcha PHILIPO IV. el Grande. Cuya explicacion, y aplauso es el riesgo de mi voz.

Señores ingenuamente lo confiesso. Desesperadamente humilde miro lo excelso, lo graue de mi asumpto, que son muy torpes mis plumas para tan alto buelo. Por mas que se remonte preuenido de esfuerzos y de brios, nunca el ingenio arriuarà à la cumbre. Mas ò impossible hermoso, que dulze lisongeas mis temores! aun empeñado en aspirar a la eminencia, desuanece desaires al recelo, aduertir desde la falda, que es la cima inaccessible. Bello Sol campa oy M A R I A, exempta de aquellas sombras, que inundaron grosseras todo el linage de Adan; porque fue preuenida como el Sol, *electa vt Sol.* Sagrado horror me amenaza. Que à vnos ojos tan couardes todo Sol esquina luzes. Pareceralès preuencion del miedo, pues no, que es desengaño del Crysologo. *Sol lipientibus oculis, non lucem tribuit; sed tenebras.* Quien no se arroja valiente, se despeña buscando luz en el Sol. Tropieza en sombras, el que sin mucho esfuerzo se empeñò en registrarle resplandores. Horrores en vez de luzes encuentra vna vista debil. Que riesgo tan declarado! No es mi asumpto M A R I A Sol tan bello, que en contradictorio juicio, ha executoriado el culto de sus resplandores exemptos de la sombra original en el primer instante natural de su ser? Pues quien se ha de atreuer con tanta luz? quien no hallucinarà en tanto esplendor?

Tiene mucha disculpa mi recelo? pues aun le esfuerzan otras circunstancias. Fue consejo de Platon (aquel digno Maestro de Aristoteles) *ne solem in propria sphæra micantem intueamur, sed in aqua tanquam in speculo radios suos temperantem.* Que al Sol no se le examinen los brillos en su esfera, si no acà donde brilla mas templado. La esfera del Sol M A R I A (direlo sin lisonja) con especialidad es este Templo. Y a la R E D O N D A,

que

que es su blason, ò titulo en Castellano, haze visos, y aun ecos à lo esferico. Pero aun mas llano apoyo he descubierto en la obseruacion curiosa de aquellas siete columnas, que sustentaban el palacio de la sabiduria: cuyo numero mysterioso infiere (dize Rabi Solomon) que es circular, ò esferico el palacio, que es REDONDA essa casa. *Vt fieret domus circularis.* Y à la verdad en la figura circular, ò Redonda, halla marabillosa consonancia, la dignidad infinita, que en MARIA aplaudimos por ser Madre de Dios, pues lo circular, ò esferico, goza fueros de infinito. Luego muy sin lisonja, llamare à la REDONDA, luciente esfera de este Sol MARIA. Con que mi riesgo crece, al examinar su esplendor en este Templo.

Y mas quando le adorna con su asistencia la Ciudad de Logroño, cuyos blasones si no me engaña el discurso, aun a los resplandores del Sol MARIA, en su primer instante, crecen brillantes reflexos, sobre los muchos que explaya en essa esfera. No son tres torres de oro, que pisando las aguas, y coronandose de flores de lis, hazen frente a Nauarra? quien duda, que las aguas symbolizan la inundacion del pecado Original? de la flor de lis, ò lirio, ya mi Doctor Philipo aduirtiò vnas como exempciones de esse estrago fundado en la independencia del yerro, con que viue. Aguas pisan, y delirios se coronan las torres victoriosas de Logroño. Luego blasonan triunfos del pecado original, haziendo frente à Nauarra, que al ostentar sus cadenas despierta no se que sustos de aquel primer cautiuerio. Verdad que se explica mas en lo que repetido, copian con letras de oro las esquinas, siendo su original los corazones que protestan defender con la vida, fue inmaculada, y purissima la Concepcion de MARIA.

Todo

Todo lo exagera el miedo, que es gran repre-ſentante de enuarazos, pero aun no he de callar eſte. Deſquijarò el Leon, yendo de paſo por el otro boſque, Sanſon aquel valiente Nazareo. Y aduierte la Eſcritura, que de eſta azaña los creditos, aun no quiſo fiarlos de ſus Padres. *Et hoc Patri, & Matri noluit indicare*. Diſcre toandubo, añade el Cartuſiano. *Quia hoc fuit primum opus fortitudinis eius*. Era ſu primer azaña, y executada de paſo: diſcretamẽte deſconfiò ſus creditos. Que mucho los dude yo en eſte primer empeño, y tan de paſo? ò M A-R I A Sol belliſsimo, de cuyas creſpas luzes en el primer inſtante naze el miedo! de cuyos reſplandores en ſu esfera ſe origina el deſmayo! mas ſi crece en los rieſgos aduertidos de no azertar eſta accion, y el no azertar fuera errarla: ya el miedo ſe deſuanece à la voz de nueſtro Santiſsimo Padre Alexandro VII. que ſus ecos diſtintamente oydos al tocar la Concepcion de M A R I A, aun en equiuoco excluyen los encuentros del yerro.

Cant. 5. Para eſte deſempeño neceſito la diſcrecion mas deſuelada. *Ego dormio, & cor meum vigilat*; dize la Eſpoſa Amante, y cuyda loſa aun entre las forzoſas ſuſpenſiones del ſueño. *Vox dilecti mei pulſantis*. De mi Querido es la voz, que eſta llamando à la puerta (Euidencia à mi ver de que no llama a la aldaua, que fuera inutil confuſion de diligencias el llamar con la voz, y con la mano.) Mas como la tiene ocioſa, ſiendo el miſmo, que a otras puertas ſe vale de ella al llamar, ſin que ſe le oyga vna voz? *Ego ſto ad oſtium, & pulſo*. Siendo ſu eſtilo el llamar a otras puertas con la mano, ſin valerſe de la voz, que nouedad de eſta puerta le obliga à deſcoger la voz, enuargando a las manos ſus acciones? mas ſi las puertas (no teman que mi empeño las deſquicie) repreſentan los principios del ſer: y la aldaua (que pendiente de

Apoc. 12

la

la puerta ſirue a la mano que llama) es de yerro comun-te: como quiere, que el Eſpoſo deje de mudar eſtilo, quãdo llama a las puertas de ſu Eſpoſa? Es MARIA conceuida ſin pecado Original, y aſsi el Eſpoſo no eſcuſa de valerſe de la voz, quando llama a ſus puertas: porque no ſon eſſas puertas como todas las demas, en que ſe encuentra muy a la mano el yerro de la aldaua Original: con que al llamar a eſſas puertas, no ha meneſter valerſe de la voz; ſi a las puertas de MARIA para excluir los encuentros del yerro, aun en equiuoco. Luego la voz del Sumo Pontifice Alexandro VII. quando ſe deja oyr diſtintamente, al tocar la Concepcion de MARIA, aun en equiuoco excluye eſſos encuentros del yerro, pues ſon vna miſma coſa, voz del Eſpóſo, y ecos de Alexandro VII. aquellas puertas ſin la aldaua de yerro, y eſta Concepcion en gracia.

AVE MARIA.

LIBER GENERATIONIS JESV-Christi, Filij Dauid, filij. Abraham.

MATH. 1.



VESTRA MAGESTAD Señor venga muy en horabuena a fiesta por tantos titulos suya, pues se dedica al aplauso de su Madre Conceuida sin pecado Original. Mas porque tan de reuozo? en el Altar Sol bello, cuyos brillos se enuozan en celajes de accidentes: en el Euangelio, Deidad tan enuozada, que si se dà a conocer, es por la Genealogia de lo humano. Aqui os propone Matheo descendiente de Dauid, y de Abrahan; en el Altar solo ven nuestros ojos candidos accidentes, que os enuozan. Tanto reuozo, porque? ya se que en el Altar el enuozaros fue traza de vuestro Amor, que cuydadoso de nuestras conueniencias, estrechò la Magestad. Mas oy sospecho que importara explayarla, y descogerla Los opuestos al motiuo de este aplauso, no esforzauan su empresa, repitiendo q̃ era manifiesto agrauio de la prerogatiua con que fuisteis conceuido, el admitir otra Concepcion en gracia? pues que diran agora, los que por razon de estado prosiguen esse empeño (si es que para tal empeño en el estado ay razon) que diran viendo esse enuozo, sino que no quereis sacar la cara, para festejar en publico la Cocepcion sin mancha de MARIA?

Pero

Pero no ſe interprete deſagrado, lo que es atencion forzoſa, porque a viſta del culto de MARIA, que la aclama triunfante, y victorioſa del eſtrago comun: y eſtà acreditado ya, deſpues de auer corrido la voz, de que padecio los deſaires de cautiua, valiendoſe eſſa opinion de la Eſcritura: es politica de Dios el enuozarſe. Quierenlo ver? eſcuchen a Iſaias Vi, dize, al Señor en vn trono Mageſtuoſo, cortejado de Serafines en el Templo, pero con vna eſtraña ceremonia. Y era que de ſeis alas, que reparè en cada vno, las dos ſolas ſeruian para el buelo, porque de las reſtantes formauan la cortina, ò velo, que interponian de ſu dueño al roſtro. *Vidi Dominum ſedentem ſuper ſolium excelſum, & eleuatum, & ea quæ ſub ipſo erant replebant templum, ſeraphim ſtabant ſuper illud, ſex alæ vni, & ſex alæ alteri, duabus velabant faciẽ eius, & duabus volabant.* Cortina, ò velo, que ſe interpone al roſtro, enuoza la Mageſtad. Reuozo es, no ſe duda. Pues porque la Mageſtad de vn Dios afecta enuozos agora? no le eſtàn cortejando ſerafines? deſenuoze la Deidad, que ſale muy de rouozo. Eſſo no (dize el Areopagita) que importa mucho aduertir al Profeta, la ethiqueta, ò politica del Cielo, en ſemejante ocaſion; y por eſſo ſe le propone Dios tan de reuozo. *Vt à diuinis ſpiritibus diſceret, quomodo diuina tractanda.* Iſai. 6.

Pues? y que ocaſion ay agora para eſtar Dios de reuozo? mirenlo bien, y hallaran que eſſa oſtentacion de gloria ſe repreſenta en vn Templo. Iſaias lo dize. *Et ea quæ ſub ipſo erant replebant templum.* En eſſe Templo tiene ſu culto el arca, añade Hugo Cardenal. *Vbi erat arca.* Eſſa arca no eſtubo en opiniones de cautiua? no corriò voz de que en el comun eſtrago de los Filiſteos, padecio los deſaires del cautiuerio, apoyandoſe con vn texto de Eſcritura, que en el ſonido fauorecia la opinion? 1. Reg. 4

nion?

nion? *Arca Dei capta est.* Leemos todos. A fuerza de prodigios no llegò el entendimiento à conuēcerse, y se reconocieron las victorias de essa Arca, venerando sus glorias? quedese ò no, la otra opinion en su porfia, el culto de los triunfos del Arca, no se mira acreditado en los aplausos del Templo? pues enuozese Dios à vista suya, siruiendole las seraficas alas de reuozo; que asi estila asistir a los festejos del culto acreditado, despues de las porfias de vna opinion, que alentada del sonido de vn texto de Escritura, diò en pensar, que estubo vn tiempo cautiua, el objeto de esse culto reuerente.

Puedese desear mas viua sombra, a las luzes que festejamos oy? MARIA Señora nuestra (que es el Arca de Dios) à los ojos de algunos hizo visos de catiua en el comun estrago Original. La opinion de esse cautiuerio se abrigaua con vn texto de Escritura, que la fauorecia en el sonido *Omnes in Adam peccauerunt.* Leemos en san Pablo. En el interin, que la exemcion, y calidad lustrosa de MARIA andaua en opiniones; la piedad conuencida noblemente, a fuerza de mil prodigios, y ayudada de eficacissimas congruencias, y razones: venerando a MARIA, exempta de esse estrago comun, no executò demonstraciones del mas sagrado culto, que oy se mira acreditado del Vice-Dios Alexandro? luego si a vista del arca, que es la sombra del arca de Dios MARIA, estila Dios enuozarse, quando mira su culto acreditado ya, despues de auer andado en opiniones, y fauorecerse de la Escritura la contraria: oy que concurren las mismas circunstancias en el culto de MARIA, que aplaude su Original pureza, muy sin visos de despego, ò desagrado asiste aqui de reuozo en los accidentes del pan, en la genealogia de humano. *Filij Dauid filij Abraham.*

Ad Rom. 3.

Asi

Aſsi lo diſcurria vfano de auer deſcubierto à la voz ſenda tan poco ollada, en el concurſo de Dios Sacramentado, y aplauſos de MARIA, à la executoria ſagrada de ſu culto en el punto de ſu inmaculada Concepcion. Pero en mas he de empeñarme. Ya ſabemos, que es ceremonia de Dios el enuozarſe à viſta del culto ſagrado de MARIA, acreditado deſpues de auer andado en opiniones: aueriguemos el fin. Que intento ſerà el de Dios, al ſalir oy à la fieſta, y aſiſtir diſimulado entre candidos zelajes de accidentes, y enuozado entre Genealogias humanas? para que eſta ceremonia, quando ſu Vicario explica, que el objeto del culto, que da la Igleſia a la Concepcion de MARIA, es el primer inſtante natural de ſu ſer?

Buſquemos la reſpueſta en vn texto vulgar. O què enojado con la infernal ſerpiente [viua expreſion del pecado Original] la eſtà amenazando Dios, quando orgulloſa acaua de conquiſtar todo el linage humano, por la goloſina de Eua, y demaſiado amor de ſu Marido! entre ti de la vna parte, y vna Muger, y ſu Hijo de la otra, diſcordias ſembrarè, la dize Dios. *Inimicitias ponam inter te, & Mulierem, ſemen tuum, & ſemen illius.* Deſde oy queda publicada la guerra: pero aduiertote, que aunque a los dos preſentes la batalla, la Muger ganara el triunfo: ella es quien te ha de vencer. *Ipſa conteret caput tuum.* Por la Muger ſe aclama la victoria? pues como ſi la guerra ſe publica contra ella, y contra ſu Hijo? es que ſon CHRISTO, y MARIA contra quien ſe apercive la vatalla. Aſsi lo ſupongo yo, mas triunfen ambos de la infernal ſerpiente, y aclameſe por ambos la victoria del pecado Original. Eſſo no dize Bernardo, que ſi la aclamacion debe correſponder à la victoria: la victoria del pecado Original, es reſeruada à MARIA. *Gen. 3.*

Solo a MARIA? si. Ya quien otro pudiera? *cui hac victoria reseruata est, nisi MARIÆ?*

Brauo dezir! a quien? no consta à todos que la batalla del enemigo comun, es con MARIA, y su Hijo? luego ay a quien se pueda cantar la gala, y aplaudir la victoria; que san Bernardo quiere se reserue à MARIA. Cantese la gala a Christo, y à su Madre. No ha de ser si no à su Madre sola, insta Bernardo. Y da raçon de esso? no. Dejòla por sabida? puede ser. Oygan la que se me ofrece: y reparen con migo la salua que hazen las aues (musicos lisongeros) al Aurora. Parece aplauso de alguna ilustre hazaña, y es sin duda (dirán los Naturales] que las aues con natural instinto festejan al Aurora; aclamando los triunfos, que consiguiò vencedora de la noche. Mas la noche, y sus sombras, al Sol, y Aurora, presentò la batalla. El Sol no hà salido al campo, que ha de nacer del parto del Aurora. Y con todo esso se escuchan aplausos de la victoria, que la Aurora consigue? pues no? ya los han aduertido. Dilatense hasta despues, y celebraràn juntos las victorias del Sol, y de la Aurora. No ven que en el primer instante de su ser la Aurora (digamoslo de vna vez) al conceuirse, explaya tal bateria de rayos, tal copia de luzes, que desuanece las sombras, ya fuerza de su esplendor pone en cõfusa huida, las densas tropas de la obscura noche, quedando por la Aurora la campaña? conciuese el Sol luego: mas como se hà retirado el enemigo; todo su esfuerzo de brilladores rayos, sirue si à la gala, y lustre; pero à la batalla, no: pues no ay enemigas sombras en campaña. Todos reconocemos al Sol, mas actiuos resplandores. Pero que de la noche es la Aurora quien triunfa, ni las mas simples auecillas lo ignoran. El Sol excede a la Aurora en claridad, pero no llega a competirla en la victoria. Pues que

duda

duda puede auer, en que es la Aurora, y no el Sol, a quiē deuen rendirse los aplausos?

Aqui de la mejor Aurora! exclama la purpura de Benito, que si el Sol material naze del parto del Aurora, el de Iusticia tiene en MARIA su oriente. Ambos hijos son Soles, como ambas Madres Auroras. La Aurora, y Sol material, tienen vn enemigo comun, que es la noche. La Aurora MARIA, y el Sol CHRISTO tienen otro enemigo comun, que es la culpa original. (Noche la llamò Iob, dize el Angel Thomas) con ambos Soles, y Auroras, es la guerra de la noche. Mas si el pecado Original, es noche obscura, cuyo imperio de sombras, reconoce la naturaleza humana, en lobregueces: y por lo humano a CHRISTO, y a MARIA, les presentò animosa la batalla: al despuntar la Aurora MARIA, en su origen primero, en el primer instante de su ser natural; los rayos con que brilla, triunfan, y se coronan de victorias. Oyganselo mejor al Damiano. *Hæc est Aurora, quam sequitur, imò de qua nascitur Sol Iustitiæ.* Esta Aurora es MARIA, cuyos brillos, siguiò el Sol de Iusticia; mejor diremos, de quien esse Sol nace. Pero aduiertase (prosigue) que en las victorias de que se corona MARIA, quando triunfa de la noche Original, solo en la claridad reconoce ventajas al Sol Christo. *Solius Solis claritati succumbens.* En lo que toca al vencer, Maria ganò el aplauso, que su brillante esplendor consiguiò el triunfo. *Nàm sicut Aurora terminum noctis, diei initium adesse testatur, sic & Virgo noctem expulit sempiternam.* Porque asi como la Aurora vence, rinde, y desuanece sombras, y horrores de la noche obscura, sin dejar al Sol q̄ hazer, mas q̄ el coronar su aplauso, y goçar como hijo de la festiua pompa, que a su Madre la aclama victoriosa, y trunfante de las sombras: asi esta Niña

D. Th. 3 pq. 27. a 2. ad 2.

mejor

mejor Aurora triunfa de la original noche: de manera que quando amaneciò el Sol de Iusticia, ya no hallò que vencer, solo saliò a gozar de sus trofeos.

Luego este Sol Diuino, que enuozado asiste a los aplausos del culto de Maria victoriosa del pecado Original, afecta todo esse enuozo, para acreditar la victoria de su Madre. Si es Maria la *Aurora*, que al Conceuirse triunfa de la noche Original, igualmente enemiga del Sol Christo, que mucho es que este Sol salga enuozado, entre aquellos zelages de accidentes, para dar mas lugar a los aplausos, y reconocer (afectando el retiro) que en la batalla del pecado Original, sus rayos no hallaron a quien vencer, auiendo la noche huido a fuerza de la *Aurora*? y si esta Muger gallarda, debelò à la enemiga serpiente, hollando airosamente su caueza, *ipsa conteret caput tuum*, y à ella sola se aclama la victoria; como pudiera vn Hijo tan Galante, dejar de cederla el triunfo, y dar lugar a sus aclamaciones, disimulando lo diuino, con el reuozo de humanas genealogìas. *Filij Dauid, filij Abraham.*

Mas pues enuozado Christo, haze lugar à las glorias de Maria, descojamos el Breue de Alexandro. Verdaderamente dize el Sumo Pontifice, la piedad de los fieles, siempre a mirado con singular cariño la Concepcion de la Madre de Iesu-Christo, y Virgen Maria, de cuyos priuilegios el aplauso tiene mucha antiguedad. *Sanè vetus est Christi Fidelium, erga eius Beatissimam Matrem Virginem MARIAM, pietas, sentientium eius animam in primo instanti creationis, atque infusionis in corpus, fuisse speciali Dei gratia, & priuilegio, intuitu meritorum Iesu Christi eius Filij, humani generis Redemptoris, a macula peccati Originalis, præseruatam, immunem: atque in hoc sensu eius Conceptionis festiuitatem solemni ritu colentium, & cele-*

SS. P. Alex. VII.

cele-

celebrantium. Piedad, y culto de la Concepcion sin mancha de Maria, tienen mucha antiguedad, dize *Alexandro*. Que tanta? quedese a la aueriguacion docta, y curiosa, que por diez y seis siglos continuados, desde el Nacimiento de Christo nuestro bien, ha descubierto este empeño en la Iglesia, y sus Doctores. Los que lo fueron del Orbe, luz copiosa, participacion inmediata del Sol Christo, aun tiempo mismo ilustraron el mundo, cō las glorias de Iesus, y de su Madre. Siguieron felizmente su estilo, quantos les sucedieron en la ocupacion. Pero entre todos mi gran Patriarcha san Norberto, desempeñò vizarro aquella obligacion en que se puso al reformar el Orden de Canonigos Reglares, primer instituto de los *Apostoles*, y en su declinacion cuydado de *Agustino*. *Aquel* pues sagrado Heroe (*Augusto* rayo del esplendor *Austriaco*, y del Salico, por Heriberto, y *Adeuviges* sus Padres; trompa sonora del Euangelio, por la predicacion que le mereciò el blason de *Eximio*, con que le corona la Iglesia, siendo laurel de la infatigable erudicion de san Geronymo) Norberto bueluo à dezir, fue sin lisonja el mas ruidoso apoyo de este Culto. Diganlo tantas Iglesias Cathedrales, como en las dilatadas Coronas de *Alemania*, de Francia, y paises de Flandes, reciuieron ansiosamente el oficio diuino, que compuso, para que en los Coros de su Religion, se celebrase la Concepcion pura, y limpia de Maria. Diganlo tantas contradicciones como venciò en este punto, y constan de essa celebre carta, *ad Canonicos Lugdunenses*, que con esta inscripcion anda entre las de san Bernardo. Diganlo aquellas questiones, que nuestro Iacobo *Atreuatense* Doctor de la Vniuersidad de Paris, resoluiò con admiracion en el primero de sus ocho libros, *de laudibus Virginis*, *& Conceptione*. Mas para que me detengo en apa-

P. Salazar, de Concept. à c. 42. & alij.

Trullus, Penotus &c.

Breuiar. Rom & Pram.

Armament. Seraph.

apoiar noticias, que ni las deja ignorar la Religion Seraphica, auiendo dado à luz ſu *Armamentario*, ni à Logroño pudieran eſconderſe, auiendolas diuulgado vn hijo ſuyo, de mi habito, que en los buelos de ſu pluma, al iluſtrar la pureza de Maria, con la ſentencia de ſanto Thomas, fundò zelos de ambas Madres, ſobre ſi parecia mas hijo de mi Religion, que de Logroño?

RR. M. Philipp. Bernal.

Pero adonde me arreuatò el afecto? que parece pierdo el norte; y lleuado del amor proprio, oluido que mi aſſumpto principal, no es fundar los creditos de eſta Inmaculada Concepcion, y ſu Culto, por el que ha tenido en la Igleſia, deſde el tiempo de los *A*poſtoles, y Norberto puſo en forma; ſi no por los fauores con que oy la aſiſte el Succeſor de ſu Principe *A*lexandro VII. Si ya el reparo que merecen las palabras de ſu exordio, no diſculpa la digreſion, que à mi ver enlaza cuydadoſamente ſus noticias, y el aſſumpto. Porque ſi la *A*ntiguedad venerable en lo ſagrado, y politico, es Mageſtuoſa ſiempre; quando el Pontifice intenta fauorecer la Pureza de Maria, en ſu primer inſtante natural: es preciſa diligencia aſentar, que ſu Culto es muy *A*ntiguo, pues la Concepcion inmaculada de Maria, ſe ha de dar a conocer, deſcubriendo aplauſos de Mageſtad, oſtentando coronas en ſus lejos.

Dejenmelo diſcurrir en los Cantáres, al *cap. 4.* Celebres ſon los realzes, y primores con que el Eſpoſo dibuja las perfecciones de ſu querida Eſpoſa, que es Maria. Entra como admirado en ſu hermoſura, y varajando el orden como *A*mante (que para el amor no ay leyes) dize algo en la viueza de ſus ojos; en lo dilatado, y copioſo del cauello; en la igual menudencia de los dientes; en la purpurea fragrãcia de los labios, rojo clauel diuidido: ni deja el neuado carmin de las megillas,

ni lo garuoſo del cuello. En fin corre el pincel con mil cariños, haſta que ſuſpendido en ſu velleza, reſuelue que es vn todo Perfectiſsimo. *Tota pulchra es amica mea, & macula non eſt in te.* (No deſconſuele texto tan repetido, que mi reparo acaſo es no vulgar.) Veamos de que ſe conuence, para afirmar el Eſpoſo, que eſſa velleza es caual. Ya nos lo dize. *Emiſsiones tuæ, paradyſus malorum punicorum, cum pomorum fructibus.* Tus lejos Eſpoſa mia, ſon como los de vn boſque de granados fecundos con ſu fruta. Ay mas eſtraño apoyo de vna velleza caual? Celebrala el Eſpoſo Perfectiſsima, toda hermoſa, ſin mancha, ò ſin defecto; y quando ha diſcurrido por las partes belliſsimas, que componen eſſe prodigio hermoſo, ſale con que ſon ſus lejos, como los de los Granados con ſu fruta? ea que dio en gran vagio la pintura. Tantas perfecciones juntas forzoſamente hazian vn todo el mas hermoſo. Luego ſu viſta aun de lejos auia de ſer ſuſpenſion apacible de los ojos: belliſsima admiracion. Nadie ſe la ha rendido a los Granados, a quien ſin duda exceden otros arboles. No es mas galan vn almendro florido? no es mas ayroſa la palma? no es mas plauſible el laurel? el cedro no es mas garuoſo? luego para explicar con algun ſimil, la gala, el garuo, y lo ayroſo de eſta belleza que pinta, mas al propoſito fuera qualquiera de eſtos arboles. Y ſi a de ſer la pintura de ſus lejos, haga vn compueſto del almendro, y la palma, del cedro, y el laurel; diga que ſu querida mirada deſde lejos, es como vn boſque, donde ſe deſcubren diſtantes en confuſion hermoſa, almendros, palmas, cedros, y laureles. Que hermoſura puede auer en vn boſque de granados? ò que ſe aduierte en ſus lejos, para que con eſſe ſimil ſe conuenza, q̃ es caual la velleza de Maria?

No es curioſidad mia, cuydadoſa obſeruacion

es de san Gregorio el Magno. Todos los demas arboles se dàn à conocer por las ojas, flor, ò fruto; mas el granado se nos dà a conocer por la corona, *coronam præfert in capite*, dize la mas Docta Tiara de la Iglesia. A penas se explica este Arbol, rompiendo en ojas, y descogiendo flores, quando se adorna luego de coronas, siédo essa insignia Real, quien nos le da à conocer. Pues miren con que energia prueba el Esposo Amante, que Maria es toda hermosa, *tota pulchra*, que es caual su vellezá, y a lo què entendemos todos, que es conceuida sin mancha. Tus lejos Esposa mia (dize Christo) son como los del Granado con su fruto. *Emissiones tuæ paradisus malorum punicorum, cum pomorum fructibus.* Luego eres conceuida sin pecado Original. *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Que si el granado con la fruta en sus lejos, se entra dando à conocer por las coronas: para apoyo de tu original pureza, ò hermosura caual, y inmaculada, essos lejos de coronas; son argumento eficaz, pues infiriendo notas de esclauitud el pecado Original, tus noticias ostentan Magestades.

Luego pude persuadirme leyendo el tenor del Breue, que al tocar en su exordio, la Antiguedad, que gozan creditos de la inmaculada Cõcepcion en la Iglesia, explic'a el Sumo Pontifice, quanto incluye su pecho (sagrado archiuo del Espiritu Santo) en fauor de este Mysterio. Si a la Ancianidad venerable, esta vinculado ya lo Magestuoso; entre Alaxandro VII. en el Breue, asentando lo antiguo de este Culto, para que la Magestad preceda a las noticias de que Maria Santissima fue conceuida sin pecado Original. Y que sè yo si por esso entra tambien mirando à esta Señora; primero como à Madre, y despues como à Maria? claro està, que ya el Angel la venerò Maria, quando dio su enuajada para el myste-

mysterio inefable de la Encarnacion. Pero como el ser Madre del Verbo Rey de los Reyes, induce Mageſtuoſos blaſones, y es fuerza; que la Corona preceda, como credito de que Maria eſtubo tan lejos de ſer Eſclaua, nunca, que aun en ſu Concepcion oſtenta la Mageſtad: ſoſpecho que Alexandro (empeñado en las glorias de ſu Concepcion puriſsima) pone primero los ojos en la dignidad de Madre, y deſpues ſe regala con el dulciſsimo nombre de Maria. Lean ſus palabras: *erga eius Beatiſsimam Matrem Virginem Mariam.*

Si el Euangelio acreditàra mi ſoſpecha! breuemente ſatisfago aun reparo vulgariſsimo, en la precedencia del Rey Dauid, reſpecto de Abraham. Sin duda eſte fue Primero algunos ſiglos. Pues como Dauid precede en el arbol de la Genealogia de Chrſto? *Filij Dauid, filij Abraham.* Felizmente ſalen de eſta dificultad ſagradas plumas. Venerolas, y deſcubro nueba ſalida à mi intento. Eſta Genealogía de Chriſto, no lo es tambien de Maria? ſi, reſponde S. Geronymo. *Vt per generationem Ioſeph, origo Mariæ monſtraretur.* Mas: eſta genealogia de Chriſto, y de Maria, no ſe propone al Orador ſagrado, para darle oy materia, con que apoye la inmaculada Concepcion de Maria? no ha ſido otro el intento de la Iglesia, deſde que authorizò eſta ſolemnidad, dize Alexandro VII. *Nos conſiderantes, quod ſancta Romana Eccleſia de intemeratæ ſemperquè Virginis Mariæ Conceptione feſtum ſolemniter celebrat: volenteſque laudabili huic pietati, & deuotioni, & feſto, ac cultui, ſecundum illam exhibito in Eccleſia Romana, poſt ipſius cultus inſtitutionem nunquam immutato, Romanorum Pontificum exemplo fauere.* Pues miren, dize el Chriſoſtomo, (y perdonen a vn paſajero las citas) aunque Abrahan fue Iluſtriſsimo aſcendiente de Chriſto, y de Maria: ni fue Rey, ni llegò à

Alex. VII.

C coro-

coronarſe, bien que triunfò de Reyes,y pudieron coronarle ſus trofeos. Dauid empuñò el cetro de Iſrael, y gozò la corona, Primera Mageſtad entre los Abuelos de Chriſto, y de Maria. No es cierto eſſo? pues como no ha de ſer el Primero, que ſe proponga en el Euangelio, ſi el Euangelio ſe deſtina Campo à la Oracion, para el aplauſo de la Concepcion inmaculada de Maria, y eſſa Concepcion puriſsima ſe ha de dar à conocer por las Coronas? Abrahan no coronado, ceda à Dauid ſu lugar. Y aunque Dauid fue deſpues; ſea Primero para el conocimiento del eſplendor original de Maria, cuyas noticias preceden Mageſtades.

En conſequencia de eſto N.P. Santiſsimo Alexandro, proſigue refiriendo el influjo, que en los creditos de eſte Myſterio, y declaracion de ſu feſtiuo culto, han tenido ſagradas, y politicas Coronas. Las Mageſtades de Eſpaña, cuyo timbre glorioſo es P H I L I P O IV. Y las Tiaras Pontificias, en Sixto IV. concediendo indulgencias: en Paulo V. ocurriendo à los eſcandalos: y en Gregorio XV. eſtendiendo los fauores, y mandando que todos vſaſen de la miſma voz, y titulo, en la fieſta que ya algunos llamauan ſantificacion. Las Igleſias de Eſpaña, y ſus Prelados tambien (dize) han promouido con ardientes inſtancias, el que ſe ponga remedio, en quanto intenta impedir los progreſos de la deuocion comun.

Y pues? ſobre tantos decretos, y a viſta de tantas ſuplicas, propueſtas por vn Principe Eclefiaſtico, (digniſsimo Enuajador del Mayor Monarcha, y para tan alto fin) que determina el Pontifice? Nada de nuebo, dize entre el vulgo vna voz, ò poco docta, ò muy apaſionada (deſpues la examinaremos) oygamos que à mas ſe alarga. *A* cenſurar ſe atreue (aunque no al deſcubierto)

bierto) tantas demonstraciones de alegria, como hazeis con este Breue. Si nada trahe de nuebo, sobre que es tanto alborozo? si no fueres ignorancia, enuidia que ciegamente lo notas. Quando fuera assi verdad, como presumes, y este Breue de Alexandro no trajera nouedad; era muy conforme a razon el festejarle. Abre bien esos ojos, lee, ò escucha. *Cupientes in Christi Grege vnitatem spiritus in vinculo pacis, sedatis offensionibus, & iurgijs, amotisq; scandalis conseruare.* Deseando ansiosamente (dize Alexandro) desterrar las ocasiones de escandalo, y sosegar discordias, plantando cariñosos renuebos de paz en los pechos de todos. No oyes, ò has leydo, que este Breue trahe nuebas de paz? *vnitatem spiritus in vinculo pacis.* Atreuerasse a dudar, que el animo del Pontifice, es poner esse Breue en el Cielo de la Iglesia, Iris sagrado de paz, que anuncia serenidades? Pues sea lo que tu quieres para que mas se auerguence tu censura infeliz; aun en suposicion tuya se merece festejos, la expedicion de este Breue. Porque señal de paz, puesta en el Cielo, aunque no vista nuebas galas, induce nueua alegria.

Alex. VII.

Del Genesis ha de ser el texto que lo conuence. Desahogose saliendo de entre brutos cõ su famila Noè, porque sereno ya el Cielo, y hauitable la tierra, dieron lugar a la aduertẽcia, de que cesò el dilubio estrago vniuersal, que pouocò licencioso el proceder humano [si es humano proceder el que atropella con la razon parte principal del hombre.) Agradecido, pues, rindiò las gracias al Author de su vida, erigiendo aras, que coronò de victimas. Y luego Dios agradado, como si el agradecer fuera fineza, no solo admite gustoso el sacrificio, si no que su atencion se la retorna en la seguridad, para adelante. No executarè jamas (le dize) semejantes rigores, no tienes que temer otro dilubio; y en fe de que

te

te empeño mi palabra, quiero darte vna ſeñal que la afianze. Y qual ha de Señor? el arco, el Iris. Eſſa ſeñal viſtoſa, que formada de los rayos del Sol, y vapores deſechos de las nubes, ſe deja ver en la region del ayre, con variedad hermoſa de matices. *Arcum meum ponam*
Gen. 19. v. 13. *in nubibus, & erit ſignum fœderis inter me, & inter terram.*

Quien dudarà el alborozo, que en el aſuſtado pecho de Noè, y ſu familia, cauſaria eſte reſguardo, para los rieſgos que pudiera recelar en ſemejante conflicto? la naturaleza baſtardamente propenſa a los deleites, inminentes peligros deuiò temer, aun quando eſcarmentada. Luego trocaria el temor en alegria, viendo empeñada la palabra del miſmo Dios, que executò el eſtrago. Aſsi fue. Mas para que es la promeſa del Iris? però ſi ha de afiãzar creditos de eſſa palabra empeñada, ſin duda al oſtentarſe viſtoſo el arco en el Cielo, deſuanecerà ſuſtos de la tierra, creciendo la alegria en los mortales.

Eſto ſupueſto pregunto. Antes del dilubio, el arco no ſe oſtentaua en el Cielo? era forzoſo. Porque ſus principios, ò cauſas concurrieron; y es cierto que obran neceſſariamente. Tenia tan hermoſas colores como agora? veſtia las miſmas galas? no ay nouedad en eſſo, dizen Padres, y Philoſophos. Los tres colores, rojo, verde, y ceruleo, que ſon gala del Iris, ſin nouedad le adornan deſde la primera vez, que a los rayos del Sol ſe le ofreciò el enquentro de la nube, que reciuiendolos, cauſa aquella reflexiõ, empleo delicioſo de la viſta. Pues como agora deſtina Dios al Iris, para que afianzando ſu palabra, empeñada en que no abrà otro dilubio, deſuanezca nueſtro ſuſto, y cauſe nueua alegria? ſi los colores, que oſtenta ſon los miſmos, ſi no reconocemos nouedad en ſu adorno, que nueuo motiuo induce

para

para mayor alegria? es acaso, que agora pronostica quando sale, cesò ya la tempestad? no: que esso siempre lo tubo. Porque el Iris es cierto que se forma de las nubes ya desechas, en cuyos casi exhalados vapores, el Sol imprime sus rayos: conque acauadas las nubes forzosamente tambien la llubia cesa, y asi fue euidencia siempre, de que se acauò la tempestad. Pues que serà lo que aduertido en el Iris, causa nueua alegria, induciendo materia al arborozo vniuersal, al comun regocijo? y si le ha destinado para prenda, y anuncio de la seguridad, que festeja esse alborozo, porque no le viste Dios de nueba gala, de mas vistosos matices?

Ea que no los ha menester (dize vna Docta pluma Parisiense.) Esse arco que llamais Iris, no viene publicando paz? pues para inducir nueba alegria en los hombres, no ha menester componerse de nuebas galas, de diuersos colores, de extraordinarios matices. Bastanle los ya aduertidos, en sabiendo que nazen publicando vnidad, paz, y concordia. *Sat faustus, & lætus, qui semper faustum, & lætum nũtium deportat: nihil debet gratiæ addi, cui pro munere satis prospera semper denuntiare fausto sospitatis humana vaticinio.* De suerte, que porque el Iris descubriendose en el Cielo, es anuncio de paz, *signum federis*, induce nueba alegria, aunque no trahe nouedad en los colores, que son empleo delicioso de la vista. Luego quando este Breue se vistiera de los mismos fauores, que los demas, conque la Sede Apostolica, tiene amparada nuestra deuocion al Mysterio de la Inmaculada Concepcion de Maria: era forzoso inducir en nuestros pechos, nueuas demonstraciones de alegria. No ven que entra Alexandro protestando, que le pone en el Cielo de la Iglesia, Iris sagrado de paz? vueluan oyr sus palabras amorosas. *Cupientes in Christi grege vnitatem spiritus*

La Haye. ad c. 4. Apocal.

tus in vinculo pacis, sedatis ofensionibus, & iurgijs, amotisquè scandalis, conseruare. Deseando ansiosamente la paz, y remedio a los escandalos, sosegando discordias, y quitando tropiezos, que enuarazan la vnion de espiritu, que todos deuemos profesar, como ouejas de vn mismo reuaño, cuyo Pastor es Christo: dize su Vicario que entra a disponer lo siguiente.

Mas antes que lo expliquemos, hagamos alto en los riesgos de esta hablilla, para consuelo del vulgo: que los Doctos no es posible dejen de desestimarla. Quien se atreue a dezir, que vn Pontifice empeñado en desterrar escandalos, en sosegar discordias, en vnir los corazones de la Iglesia, con lazo de paz, y desuiar los riesgos que amenaza la disension: quando confiesa que le duele con tanto extremo el daño, y le triza continuamente el corazon: despues de tantas consultas, cō Dios en la Oracion; con el sagrado Colegio de los Cardenales, y tantos hombres Doctos en la conferencia; al publicar que inspirado del Espiritu Santo, que le asiste, pone remedio en todo (siendo el remedio este Breue) deja las cosas en el estádo mismo, que se estauã; y no contiene en el cosa de nueuo? arrojo fuera indigno aun de vn animo cortes: de vn catholico pecho, que serà? tantas instancias del mayor Monarcha, se auian de satisfacer, dejando su pretension como se estaua? los ardientes deseos, que alienta en su Real pecho la Magestad Catholica, propuestos al Pontifice, asistidos de las Coronas que poderoso rige, y de las Iglesias que patrocina Religiosamente Augusto, se correfponden, y dan por satisfechos, sin que en la consequcion adquieran algo de nueuo?

Prometese Alexandro, que esta Constitucion hecha con tantas preuenciones extraordinarias, á de ser

muy

muy grata a la piedad del Rey, por auerla hechado Dios ſu Bendicion, como a medio prouechoſo para alcanzar la paz de las conciencias, y almas: y muy conueniente para los augmentos de piedad deuota, y ſingular. Eſcriueſelo aſsi a ſu Mageſtad: y en la Conſtitucion nada diſpone de nueuo? quien ſe perſuadira a eſto, aunque no la haya leydo? ò quanta cenſura incurre el dueño de eſte ſentir! falſo es manifieſtamente. Conuencerálo el cotejo de eſte Breue, y todos los anteriores. Y ſi no denme en otros la prohibicion de los libros, y la declaracion del animo del Pontifice, ſobre mantener, amparar, y defender la ſentencia pia, culto, y fieſta. Es nada eſto? pues otras muchas nouedades hallara el que leyere nueſtro Breue, y fuere noticioſo de los ganados antes.

Mas para que gaſto el tiempo en deſuanecer lo que no mueſtra mas cuerpo, que el ſer vna voz ſin alma. Digame a quien ſe le achaca, ſi ſe atreuerà a negar agora, mucho de lo que negauan los de ſu ſequito? que la Igleſia ha celebrado el primer inſtante de la creacion, y infuſion del Alma, en el Cuerpo de la Virgen Maria, no lo negauan antes? no decian que de eſto ni era el rezo, ni podia ſer? que ni las Bulas, ni el ſagrado Concilio Tridentino tenian eſte intento, no decian? que las Religiones inſtituidas, y las Indulgencias concedidas por los Sumos Pontifices, no eran para eſte obſequio, y veneracion, no lo eſcriuian antes, y ſe les toleraua? no tenian permiſo algunos para diſputar entre ſi ſolos, el pecado Original en Maria Santiſsima, y oy le reuoca Alexandro, prohibiendo, que ya pueda ſalir a la boca de nadie? en todo lo referido, que negauan, y decian, no declara el Pontifice a ſu Igleſia, q̃ decian mal los contrarios? pues como puede auer entendimiento, que no reco-

co-

conozca en este Breue alguna cosa de nueuo concedida al Mysterio? horror me causa el dudarlo, y no me persuado, que puede auer quien lo dude.

Voluamos al asumpto, de que hizo digresion forzosa el zelo. Declara su Santidad, que el objeto del culto con que la Iglesia Romana ha celebrado, y celebra la Concepcion de Maria, es el primer instante del ser del Alma de la Virgen, en gracia. Y aun si no me deslumbran copiosas luzes de mi profession, (ya que son tenues en mi capacidad) el Pontifice habla escolasticamente de esse objeto. Con que siendo infalible, y certissima la santidad de lo que celebra la Iglesia (como tienen los Theologos, y supone el Angel Thomas) deja conuencida ya la original pureza de Maria, como se conuence bien la santidad de su nacimiento, inferida de que la Iglesia le celebra. Dejolo por muy sabido: Y reparo en que el Pontifice haze manifiesto a todos los Fieles, que su animo en este Breue, y la intencion de sus Antecessores, es, y ha sido defender, amparar, y fauorecer la sentencia, que defiende a Maria de la culpa Original, el culto, y fiesta de su Concepcion. Y manda que este su animo se publique, y haga notorio a todos. Sin duda exhorta como Pastor, a que le sigan los que se precian de ser ouejas suyas.

Mas para los que siempre hemos sentido lo mismo, conformandonos con nuestra Madre la Iglesia, en venerar la Concepcion Inmaculada; que necessidad auia de aduertirnos el animo de Alexandro? el empeño de la Cabeza de la Iglesia? yo dixera, que ha sido importantissimo, para desanimar del todo a la opinion contraria. Parece que la oygo alentarse con lo que aduierte el Pontifice; y es que nuestra sentencia no esta difinida por articulo de Fè; ni es su intencion agora el difinirla.

nirla. Asi lo reconocemos, y que la queda empleo a la esperanza de ver nuestra sentencia difinida. Pero la dilacion con que respiran, nada consuela en la verdad a los del sentir opuesto: quando se les aduierte, que està Alexandro empeñado. Porque dudar tomarà puerto seguro el empeño de vn Pontifice, aunque mas porfie el viento, es poca feè.

Que es ver aquella pobre nauecilla fluctuando en alta mar, y entre las olas sola, pues no iba Iesus alli! sin Dios todo es borrasca, y menos ondas fueran mar alterado. Asidos toda la noche al remo estauan desuelados los dicipulos; que mal pudiera el desuelo hallarse sin mucha sombra. O ceños! ò tinieblas de la enuidia! mas si luciera, que tubiera de fatiga el afan mas penoso? trauajos ay tan poco afortunados para el premio, que aun no se interrumpiendo su tarea, parece que jamas les llega el dia, que siempre reman de noche. Erales contrario el viento (y en esso se dize todo) ò contrariedad temosa de los vientos; hasta quando ha de durar vuestra porfia? mas Dios està a la vista, y ya haze señas de acudir al socorro. A las aguas se arroja de la orilla, donde miro su aprieto: que aprietos originados de vn viento contrario, prouocaràn arrojos aun a la omnipotencia. Descubrenla empeñada los discipulos, y quando sobre las aguas ven vn bulto, turbados se resueluen a dar vozes; persuadidos a que padecen illusió. Asegurales Christo, mandales que confien, y no teman. Con que alentado Pedro, propone su obediencia, y pide que se le mande yr pisando las aguas, hasta llegar a Christo. Reciue el orden, que exequta al punto. Empieza a experimentar solidez, y constancia, en lo inconstante, y fluido. Pisa las aguas salobres con viza-

rro denuedo. Mas ay que ya parece titubea, si; ya no pisa Pedro, que se hunde. Señor, Señor, socorro, que me anego. Ya ya le da la mano; pero añade san Matheo al referir la historia, que oyò entonzes de Christo estas palabras: *Modicæ fidei, quare dubitasti?* hombre de poca fe, porque dudaste?

D. Math. c. 14.

Todo el corriente de los Padres venera el ardor espirituoso, y fe valiente de Pedro en esta empresa. Por todos el Chrisosto no conuida assi a la atencion: *vide autem quantus est feruor, quanta fides! non enim solùm credidit quoniam potest Christus ambulare super mare, sed quoniam potest, & alios inducere.* Reparese, dize la boca de oro Griega, quanto feruor, quanta fe arde, aqui en Pedro. No solo creyò de Christo la hazaña, que dudaron los demas Apostoles, al verle pisar las aguas; si no que tambien creyò, que su poder se alargaua a participar la misma agilidad, a quien quisiese. Pues aqui de vos Dios mio! si Pedro cree feruorosamente, y su fee la acredita con arrojarse intrepido à las aguas, fiado en su obediencia, y vuestro imperio: como le llamais hombre de poca fee? essa poca fee, en que estubo? si es en lo que vos apuntais: que mucho que dudase al encresparse las olas, con la violencia del vracan, ò temporal soueruio? dudar Pedro sus riesgos en el mar, quando vee, que se leuanta tanta borrasca de vientos, es poca fee? pues no? dize Geronymo. No es Pedro la Caueza de la Iglesia? no esta empeñado ya en vencer las olas, y ha declarado su animo, resoluiendose a desuanecer dudas? Pues sea quien fuere agora, al recelar el successo, por mas que se leuanten ventoleras. Hombre de poca fee es ya; porque es poca fee dudar tomara puerto seguro el empeño de vn Pontifice, aunque

Chrisost. in Cat. D.Th.

mas

mas porfie el viento. Oygan al Doctor Maximo, que si no lo dixo todo, me dio toda su luz para el concepto. *Petrus autèm, quod maius est superans, scilicet vndas maris, à minori turbatur, scilicèt à venti impulsu* (y despues) *ardebat enim in animo eius fides, sed humana fragilitas in profundum trahebat.* D. Hier. apud D. Thom. in Cat.

Parece descripcion de lo que està pasando. Sea el que se quisiere, quien llega à dudar agora la feliz cōclusion de este empeño de la Iglesia. Por firme que estè en la fee, y incorporado con Pedro, piedra fundamental de este edificio: si se le parece en recelar peligros, por el temoso viento q̄ se leuanta (no en el mar como a Pedro, sino en el golfo de su imaginacion) bien puede temer la misma reprehension, concurriendo las mismas circunstancias; que si alli se empeñò Pedro, aqui se ostenta empeñado el que veneramos Successor suyo. Luego si fue poca fee dudar entonzes a vista de las violencias de vn viento, que realmente amenazaua: poca fee, sera agora dudar a vista de vn viento imaginado; pues en vno, y otro lanze se halla empeñado el Pontifice.

Y tan declaradamente agora se empeña su Santidad en fauorecer este Mysterio, y el culto que damos todos al primer instante del ser, y Concepcion de Maria Señora nuestra; que prohibe con grauissimas penas, no solo las euasiones, y interpretaciones, que hasta agora se han dado; a mas se alarga, vsando de la suprema Authoridad, que Vice Dios exerce. Aun las euasiones, y interpretaciones posibles, y imaginables prohibe. Preuiniendo el Espiritu Santo, que le asiste, nadie pueda explicarse de ningun modo, ni en publico, ni en secreto, contra lo que sentimos, adorando a Maria

con-

conceuida sin pecado Original. Con esta prohibició deja asentado quanto podemos desear, hasta la difini-cion deste Mysterio. Porque a los Reueldes (no quiera Dios los aya) a los que inobedientes a la voz de Alexandro manifiesta en estas letras, se atreuieren a impugnar, ò nuestro sentir en fauor de la Concepcion Inmaculada, ò los decretos Pontificios, que le asisten, les priua desde luego, y les inhabilita para los exercicios de predicar, enseñar, y interpretar. Priualos tambien de toda voz. Y pues es en Logroño (donde por la misericordia de Dios, quantos abren la boca, protestan ya en los pulpitos, la Concepcion sin mancha, excitando su deuocion, con encargar a los oyentes, que *sea alabado el Santissimo Sacramento, y la purissima Concepcion de Nuestra Señora*) dirè sin riesgo de ofender a nadie, lo que discurro, leyendo que el Pontifice fulmina tantos rigores, y cierra con tantas penas la boca de los contrarios.

Rompa la senda vn texto del Leuitico, es del *cap.* 13. Si fuere la lepra (dize Dios a Moyses) de tan mala calidad, que diere en la caueza (cuydado con los caprichos) el vltimo remedio es, q̃ en constando el enfermo al Sacerdote, le haga hechar de la Ciudad, pero con este trage. Ha de traer los vestidos abiertos (descosidos dize la Escritura) la caueza descubierta, y taparà la boca con la punta de la capa, ò parte del vestido, y publicarà à vozes que està contaminado, *Habebit vestimenta dissuta, caput nudum, os veste contectum, contaminatum ac sordidum se clamabit.* Parece escusada diligencia, y encontrada ceremonia. Porque si expelen del comercio à estos leprosos, no ay riesgo del contagio, y si se les ordena, que su achaque le publiquen à vozes,

Leuitic. 13. 45.

tener

tener tapada la boca es manifiesto enuarazo. Sin duda incluye mysterio este cuydado. Fuera de que es rigor terrible, que al padecer el achaque, se enuaraze el desahogo de la boca. Tanto rigor con vna enfermedad? ha que si! dize Origenes. Esta lepra se incurre por la inobediencia al Pontifice. Assi consta del *cap. 24.* del Deuteronomio. *Obserua diligentèr ne incurras plagam lepræ, sed facies quæcumque docuerint te Sacerdotes.* Aun mas aduierte vn grande Expositor. La lepra en la caueza, es achaque de vanidad, y presumpcion, enfermedad de arrogancia en el entendimiento. *Lepra in capite, est arrogantia in mente.* Bien! y el taparlos la boca, es el remedio con que se cura su inobediencia, y desuanecimiento? si se cura, no se. Se que no ay otro remedio, dize Origines; porque taparles la boca, es quitarles la voz, en que fundauan su mayor confianza. (Por quanto dejaran de ser muy confiados, los que enfermarō de desuanecido) es dize, excluirles del pulpito, y la Cathedra. Oygan a Origenes. *Clauditur sermo, clauditur, & os, vt fiducia sermonis, & docendi authoritas excludatur.* *Orig. hom. 12. hic.*

Achaque, y medicina del Leuitico, en nada se diferencian de la que aplica Alexandro VII. y el que pretende euitar. Alli al leproso, que enfermò de inobediente, y presumido, se le manda tapar la boca, quitandole el habla, para excluir toda su confianza en Cathedra, y pulpito, como dize Origenes. Aqui en nuestro Breue, se pone perpetua inhabilidad, para los exercicios de predicar, y enseñar, a los que presumieren contrauenirle en algo. Ya se ve, que parecidas son las señas de aquella lepra, y esta presumpcion. Escusese del achaque, quien tiene horror al remedio. Y para alen-

alentar mas nueſtra alegria en la dichoſa conſequcion del Breue, reconozcamos las ſeñas que da Alexandro, de que la opinion contraria ſe halla reducida al mayor extremo. Pues no ſolo ſe la ha quitado el habla, ſi no que el poner tanto cuidado el ſumo Sacerdote, en que tape la boca, es euidencia, de que ya no ay eſperanza, de que conualezca. *Quoniam ſpes ſuper eſſe poterit?* Dixo Ruperto, ponderando vn ſilencio ſemejante à eſte en la forma; aunque diferente en la materia, por no eſtar difinida nueſtra ſentencia, haſta agora. A la verdad aun doliente, el taparle la boca, para que no ſolo en publico, pero ni en lo mas oculto, y retirado pueda deſahogar ſu ſentimiento, es reducirle al extremo mayor. Y aun parece rigor exorbitante, ſi ya no ſe deſeſpera ſu ſalud. Perſuadome que la Igleſia reconoce, es materia deſeſperada la de la ſalud de la opinion contraria, pues ſu Caueza el Pontifice, no halla que ſea inconueniente, ſe les tape la boca, a los que adolecieren de ſu ſequito.

Rupert. ad c. 19. Leuit.

Ya aduerti, que en Logroño todos hablamos conformes, en el aplauſo de la Concepcion ſin mancha de MARIA. Y es felicidad mia la ocaſion de congratularme en preſencia de tantos, con los que han ſeguido ingenuamente la coſtumbre vniuerſal, y introducida, de exortar en los pulpitos, a que *ſea alabada la Inmaculada Concepcion de la Virgen*. En gracia pues de eſta ſanta, y diſcreta reſolucion, y para que ſe dilaten ſus efectos, ſin que a los del parecer opueſto, les retarde, ni el mas leue reparo, [que ſin duda es el anſia del Pontifice.] Denme licencia agora para hazerme dueliſta, y diſcurrir como ſe tiene entendido, que diſcurren. No ſe puede negar, que en algun tiempo,

po, el Myſterio de la Concepcion Inmaculada, hizo graue dificultad a muchos entendimientos: mas oy que ſe ve tan declaradamente fauorecido de la ſuprema Cabeza de la Igleſia, ſin duda ſe conuenciera todo entendimiento, à no eſtar inclinada ya la voluntad: que como todos ſaben ſe halla con cierto empeño, de que no puede ſalirſe a fuera ſin nota, y aun deſaire al parecer. Prepondera la deuda de dicipulo; eſtimanſe, (y con razon) las luzes adquiridas en ſu eſcuela; preſumen que ſu Maeſtro brillante Sol de Theologos, no conſiguio la dicha de reconocer a MARIA conceuida ſin pecado Original: con que el rendirſe a confeſſar con todos la Concepcion ſin mancha, haze deſairados viſos al pundonor, mientras la deciſion del Pontifice (que es Maeſtro vniuerſal) no les ſaca airoſamente de aquella obligacion de ſu reſpecto, a la doctrina que ſe leyò en ſus generales.

Eſte concepto ſe forma del dictamen opueſto. Mas no tiene que recelar eſſe deſaire; porque à demas de que oy manda el Pontifice, que todo argumento, aunque ſea de authoridad de la Eſcriptura, ò Padres, (ſi ocurriere) ſe haya de ſatiſfacer, dejandole ſin fuerza, deshecho, y deſuanecido (Con que deſpues de eſte Breue, fuera manifieſta contraucncion, y inouediencia, el ſacar la cara à los reſpectos de authoridad opueſta) à demas digo de eſſo, ſe me ofrece vn deſengaño politico, y ſagrado, para deſuanecer recelos del deſaire. Finjaſe vn Cauallero, que acà en ſu patria, recela el hazer vna viſita, a perſona de inferior calidad, temiendo el que diràn; y pareciendole que es bajar de ſu punto, y degenerar de ſu heredada nobleza, ſi entra en caſa del otro a viſitarle. Sabe deſpues que
los

los demas Caualleros, viſitan corrientemente, y dan ſu lado al miſmo, de quien el antes huia, no enfadaria à todos por puntoſo, ſi toda via porfiaſe en ſu retiro? y ſi mudaſe de eſtilo, à viſta delde ſus iguales, no le excuſara al mas leue deſaire el exemplar? pues oygan el que ofrece la Eſcritura, a los que mas enuarazados en el punto de dicipulos, reuſaren adorar a MARIA conceuida ſin pecado Original.

Ya ſaben, que ſe retirò Elias a vna cueba, (deſpues de aquel eſtrago, que ſu brazo zeloſo exequtò en los falſos Profetas de Baàl) q̄ Dios le comunicò alli
3. *Reg.* familiarmente, que ofreciò reuelarle ſingulares myſte-
19. rios: es largo el texto. En fin ſe deſempeñò Dios de la promeſa, en vn ayre vehemente, a quien ſiguiò vn fuego voraz, y deſpues vna marea ſuaue, y apacible. Pero merece ſingular aduertencia, la que haze la Eſcritura, y es que al reconocer la marea, ò vientecillo apacible, cubriò ſu roſtro el Profeta. *Quod cum audiſſet Elia operuit vultum ſuum pallio.* Quien no eſtraña el ademan? agora ſe cubre el roſtro, quien le ofreciò conſtante à vn toruellino? es mas violento impulſo, el de vn vientecillo manſo, que el de vn viento, tan fuerte que le pintan venciendo no ſolo la dureza de las peñas, pero aun la reſiſtencia de los montes? mas: tiene el ſemblante inmouil, à lo actiuo del fuego, y le eſcuſa al ruido leue de vn vientecillo, que ſopla? quien entenderà al Profeta? ſin duda el que aduirtiere los myſterios, que ciñen el toruellino, el fuego, y la marea. La tempeſtad, y el incendio repreſentan diuerſas opreſiones del Pueblo Iſraelitico. Y la marea repreſenta a MARIA en ſu Concepcion; porque al empezar el ſer de eſta marea apacible, empezò à reſpirar el Pecador, que ſolo à

eſſe

esse aire respira, como dixo Ruperto. Pues, y todo esto que importa, para que Elias se cubra el rostro agora? mucho. Aduiertan dize Nicolao de Lyra, que en sentir de vn docto Hebreo; essa cueba dōde pasa esto a Elias, es la misma donde tubo su Cathedra Moyses. *Dicit Rabbi Salomon, quod ista fuit spelunca, in qua stetit Moyses.* Tened, que todo esto crece la dificultad. Moyses allà en la Zarza, no intentò examinar el Mysterio de la Cōcepcion de MARIA, siruiendose de los ojos? Elias no se precia de muy discipulo suyo? Pues como si se le ofrece agora el mismo examen de la Concepcion, con solo la diferencia de la Zarza brillante, ò marea apacible, Elias cubre los ojos, quando su Maestro Moyses, afecta mayor luz a su viueza? Asi se desampara a vn Maestro, dentro de su misma Escuela? Descubra Elias el rostro, y examine con los ojos el Mysterio de la Cōcepcion, como pretendiò examinarle su Maestro. No hare yo tal, parece que le escucho; que se yo si a Moyses, se le escapò el Mysterio de la Concepcion, porque quiso examinarle con los ojos, discurriendo de la Zarza, como de todo lo demas natural, y visible. *Ne apropies huc*, le dixeron. Pues que? será bueno que yo me quede sin las noticias, que deseo tanto, por seguir el empeño de dicipulo, y hallarme en su misma cueba? esso no, que me auenturo en el conocimiento de la Cōcepcion purissima, si no mudo de estilo, y aun de medios. Si Moyses mi Maestro, tomò por medio la vista natural, *vadam, & videbo:* yo me he de cubrir los ojos, *operuit faciem suam pallio.* *Lyra hic*

Abra duelista tan ciego, que sospeche, desairò Elias en algo, la buena ley de dicipulo? pues si vn Profeta preciandose de tan fino Discipulo, y q̄ se allaua

mo cursante en el general de su Maestro, en llegando al punto de la Concepcion, desprecia el vano empeño de seguirle: y elige medios opuestos, sin que essos visos de desampararle, induzgan del desaire los rezelos: como no se desuanecen los que fabrica la opinion contraria? Desea mas exemplar, que el de vn Elias? Presume de mas Maestro, que vn Moyses? O! no quede pundonor tan infeliz, que con tanto exemplar no se conuenza. Tu empero Ciudad Ilustre, feliz gozas el logro de estas ansias. Pues por las señas que vemos en Logroño, todos sentimos conformes, que MARIA *es concebida sin pecado Original.*

Reciuid la norabuena deste aplauso, Arca del testamento mas gloriosa, cuyos triunfos, a fuerza de prodigios desuanecieron la que corria voz del cautiuerio. Bella Aurora, cuyas luzes madrugan al destrozo de originales sombras, aun quando en tropas densas, ni del Sol Christo reusan la batalla. Perfeccion tan caual, y tan gloriosa, que ni aun allà en los lejos, permite se reconozcan menguas de esclauitud; pues los lejos ostentan Magestades. A vuestra veneracion, a vuestro culto, se han dedicado ya con todo empeño nuestro Rey, sus Iglesias, y Coronas. Quien dudarà su eficacia, para la feliz cóclusion, que ya haze señas? y ò no puede tardar, ò no haze falta al concepto vniuersal de casi toda la Iglesia, segun el testimonio del Pontifice. Sagrado Iris de paz se nos descubre este Breue, que en su mistico Cielo forma el Sol de Alexandro VII. imprimiendo sus rayos, en las casi desechas nubes del pecado Original: participese à todos el gozo, y seguridad que nos anuncia. Si a alguno le enuarazauan respectos de dicipulo, conuenzanle sagrados exemplares. No mire

ya

ya confiado en las naturales luzes, vueſtra Concepcion Señora, que reſplandores tan ſobrenaturales; ſolamente ſe regiſtran poniendo vn velo a los ojos.

Los mios (aunque con rendimiento proteſtarõ el rieſgo) en eſſe golfo inmenſo ſe empeñaron. Mas ſi à empreſas de tan copioſa luz, nadie le eſcuſa, formarè mi blaſon de eſte peligro. Sencilla Mariposa, con atreuido aliento, eſcala los reflejos murallas de la luz, que afecta Amante: mas apenas conſtante ſe empeña en cõquiſtar ſus vranias, quando ſe precipita deslumbrada. Arrojaſe al incendio afectuoſa: pero el deſtrozo aduierte ſu deſpeño. Bien como rotas jarcias del vagel mas velero, que auiendo ſido bella pompa del agua, del ayre aplauſo, de la tierra linſonja, ſiruen ya al deſengaño, (deſpojo inutil, que ſe colgò en ſu tẽplo) las quemadas alillas deſengañan, que aſsi peligra quien mas vizarro emprende rieſgos de luz, golfos de reſplãdores. En los de vueſtra Concepcion, ſin competencia vfano, hallo diſculpa al deſalumbramiento. Quedeſe para mi, ſi con todo queda algo del deſaire. Pero a los que os feſtejan conceuida en gracia, premiadles con la gloria.

Quam nobis conferre dignetur, qui cum Patre, & Spiritu Sancto viuit, & regnat, in ſœcula ſœculorum, Amen.

Sub correctione S. M. E. R. hæc & omnia mea.